A woman in a red patterned sari is harvesting green beans in a field. She is holding a bunch of green beans and looking down at them. The background is a clear blue sky.

Aprovechar la financiación de la nutrición para salvar vidas y acelerar los ODS

Noviembre de 2023

Índice

Resumen ejecutivo	3
Contexto y análisis de la financiación de la nutrición	4
Tres áreas que ofrecen oportunidades para acelerar los avances en la financiación de la nutrición	6
Mensajes clave sobre la financiación de la nutrición	12
Bibliografía	16

Este documento fue elaborado originalmente por los socios del Movimiento SUN, incluidos el Banco Mundial, la Fundación Bill y Melinda Gates, UNICEF y la Comisión Europea, bajo el liderazgo de la coordinadora del Movimiento SUN y con el apoyo del Secretariado y el presidente del equipo de trabajo de financiación del Movimiento SUN para la reunión del Grupo de Liderazgo en septiembre de 2023.

Resumen ejecutivo

Se descuida la nutrición, en el núcleo de la polycrisis

El mundo se enfrenta a una polycrisis derivada de diversas dificultades recurrentes e interrelacionadas, como el aumento de las desigualdades, los conflictos, el cambio climático, una pandemia mundial, unos niveles insostenibles de deuda y trastornos en los mercados de la energía, la alimentación y los fertilizantes. La nutrición se encuentra en el núcleo de esta polycrisis, con efectos agravantes en el desarrollo tanto individual como social. Las personas más vulnerables, en especial las mujeres y los niños pequeños, sufren consecuencias físicas y cognitivas de por vida, como un menor nivel de educación, menos productividad, pérdidas de ingresos y un devastador ciclo intergeneracional de malnutrición. A nivel social, los efectos combinados de las deficiencias en nutrición se traducen en unos niveles inferiores de productividad, un encarecimiento de los costos sanitarios y pérdidas en el PIB.¹ En África, la mayoría de los países tienen un índice de capital humano inferior a 0,40; de adultos, los niños únicamente podrán sacar provecho al 40 % de todo su potencial económico. Cada año, la malnutrición supone un costo de aproximadamente 3,5 billones de dólares a la economía mundial, lo que representa un 5 % del PIB mundial.²

Aunque estas crisis entrelazadas tienen un impacto negativo en la nutrición, también puede ocurrir lo contrario. Las inversiones en nutrición pueden constituir un poderoso catalizador para la consecución de una serie de objetivos mundiales de salud y desarrollo y para combatir estas dificultades. Se calcula que cada dólar invertido en prevenir la malnutrición reporta 16 dólares de beneficios netos. Enfrentarse a la malnutrición en todas sus formas es esencial en el contexto de los ODS. Debe reconocerse como una pieza central e indispensable en la lucha contra nuestros desafíos mundiales más inmediatos, y financiarse en consecuencia. El Grupo de Liderazgo del Movimiento SUN puede desempeñar un papel fundamental para garantizar que la financiación de la nutrición ocupe un lugar central en todas las conversaciones en materia de financiación de la salud, sistemas alimentarios, clima y pobreza, y no únicamente como un beneficio secundario.

Tres áreas que ofrecen oportunidades para acelerar los avances en la financiación de la nutrición

A fin de satisfacer las crecientes necesidades de los países, especialmente de los más vulnerables en situaciones de fragilidad, la arquitectura de la financiación para la prevención y el tratamiento de la malnutrición puede y debe remodelarse. Hay tres oportunidades clave que ofrecen áreas de actuación para los países y las partes interesadas:

1. **Hacer uso de más recursos a nivel nacional.** Esto incluye mejorar la eficiencia y el volumen general de financiación en todos los sectores y ministerios clave en materia de nutrición. En el horizonte se vislumbran oportunidades con plazos específicos para acelerar el progreso: a) la Cumbre sobre Nutrición para el Crecimiento (N4G); b) el próximo marco político de nutrición y los objetivos de financiación de la Unión Africana; c) la agenda y las vías de transformación de los sistemas alimentarios nacionales; y d) nuevas herramientas y modalidades de asistencia técnica para ayudar al liderazgo nacional.
2. **Aprovechar al máximo las fuentes de financiación existentes,** incluidos la ayuda bilateral, las instituciones financieras internacionales y los instrumentos de financiación del desarrollo que se han desplegado eficazmente en otros sectores. Hasta ahora no se ha sacado el máximo partido a los bancos de desarrollo en el ámbito de la nutrición. Además, la nutrición ha de integrarse mejor dentro de los esfuerzos sectoriales más amplios de movilización de recursos.
3. **Emplear nuevas fuentes de financiación,** como la financiación climática y la financiación innovadora. Se requiere liderazgo para integrar la nutrición en los procesos específicos de la Conferencia de las Partes (COP) y en los instrumentos de financiación climática, así como para desarrollar herramientas de financiación innovadoras que todavía no existen para la nutrición.

Contexto y análisis de la financiación de la nutrición

Situación de la financiación de la nutrición: tendencias de la financiación nacional, de los donantes e innovadora

La financiación del desarrollo procede fundamentalmente de tres fuentes: los recursos nacionales, la ayuda exterior al desarrollo y la financiación innovadora. Los sistemas de alimentación y de nutrición ofrecen algunas de las mejores oportunidades para incrementar la salud humana y planetaria a la vez que se aumenta la productividad económica; sin embargo, la nutrición se encuentra en la retaguardia de otros sectores a la hora de catalizar fuentes de financiación tanto de carácter tradicional como innovador.

En 2017, el primer Marco de Inversión Global para la Nutrición destacó que la ampliación de un paquete de intervenciones específicas en materia de nutrición basado en pruebas y de gran repercusión tendría un coste de unos 7.000 millones de dólares al año, con el potencial de reducir 65 millones de casos de retraso en el crecimiento infantil, hasta 265 millones de casos de anemia entre las mujeres y tratar a 91 millones de niños con emaciación.³ Este nivel de ampliación todavía no se ha alcanzado, y la financiación es una limitación clave. El marco de inversión se está actualizando para incorporar nuevos datos sobre intervenciones específicas en materia de nutrición, incluidos los enfoques que tienen en cuenta el clima y las cuestiones de género.

Tendencias de financiación nacional

La financiación nacional de la nutrición es más importante que nunca, dado que es probable que la ayuda exterior al desarrollo se estanque en medio de la prolongada crisis de seguridad alimentaria y nutricional, el aumento de las tasas de sobrepeso y obesidad en los países de renta baja y media (PRMB) y la intensificación de los efectos del clima sobre los más vulnerables. No obstante, la mayoría de los países no saben cuánto asignan y gastan en nutrición. Un análisis prepandémico (de 2015 a 2017) de los datos de financiación del sector sanitario en 42 países reveló que las tendencias estimadas del gasto nacional en nutrición se mantuvieron estables de media, con un descenso en algunos países muy afectados.⁴ Entre todas las categorías de gasto, la nutrición fue la que se llevó la menor parte de los presupuestos de las administraciones nacionales, con menos del 3 %, y el sector dependió en gran medida de la ayuda externa.⁵ Un estudio del Banco Mundial de 2021 pronosticó una probable tendencia a la baja del gasto sanitario nacional en los países de ingreso mediano bajo, y advirtió que no se prevé la recuperación de los niveles anteriores a la pandemia hasta finales de la década.⁶ Además, apenas existen análisis de los flujos de financiación de políticas y programas específicos de nutrición mediante otros sistemas y sectores clave, incluidos, entre otros, los sistemas alimentario, educativo o de protección social.

Tendencias de la ayuda exterior al desarrollo

A pesar de ser la causa subyacente de casi la mitad de las muertes infantiles⁷, los programas específicos de nutrición siguen representando menos del 1 % de toda la ayuda exterior al desarrollo.

Tras un incremento progresivo de los desembolsos destinados a intervenciones nutricionales basadas en pruebas, que pasaron de 1.100 millones de dólares en 2015 a 1.600 millones en 2020, los desembolsos se estancaron en 2021, lo que constituye la mayor brecha hasta la fecha en la financiación procedente de donantes (Figura 1).⁸

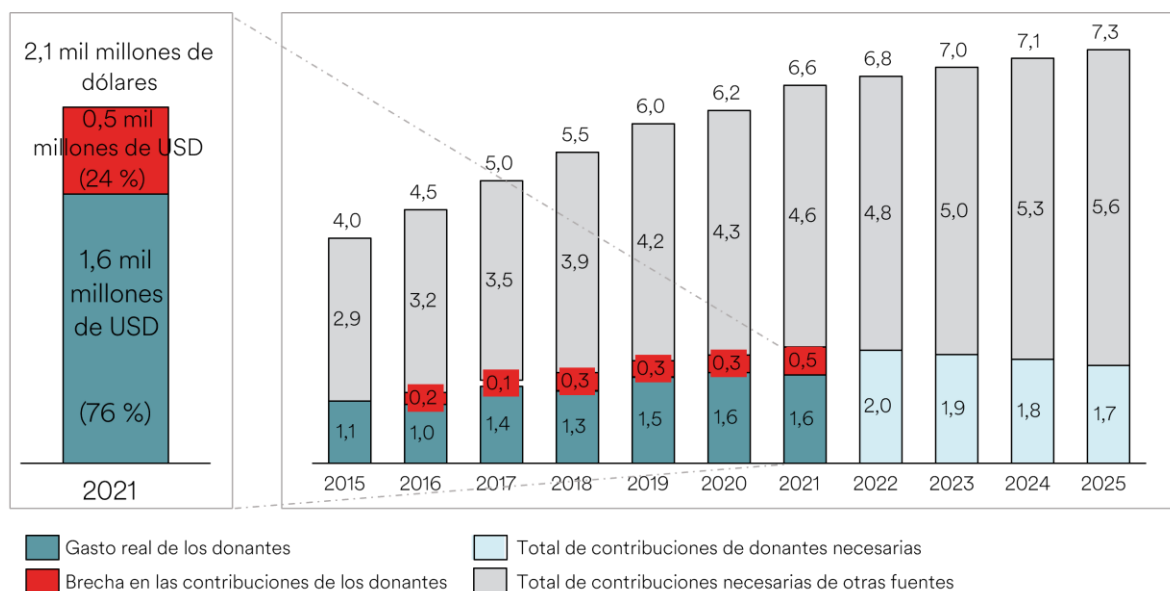


Figura SEQ Figure * ARABIC 1 Contribuciones anuales necesarias para aumentar las intervenciones prioritarias según el «paquete prioritario» del Marco de Inversión para la Nutrición (en miles de millones de USD)

Si bien no existen datos similares para los sectores que tienen en cuenta la nutrición, la modelización llevada a cabo en 2020 sobre el probable impacto de la pandemia en los flujos de ayuda exterior al desarrollo vaticina un fuerte descenso de la misma en los sectores que tienen en cuenta la nutrición en 2022, y una lenta recuperación de las tendencias anteriores a la pandemia únicamente en 2028, en un escenario moderado. No obstante, esta cifra no tiene en cuenta las posibles repercusiones del posterior conflicto ucraniano en los presupuestos de ayuda de los países donantes.⁹

Así pues, en un escenario sin cambios, se espera que el déficit de financiación únicamente aumente en el contexto de un incremento de las necesidades debido a la polícrisis.

Tendencias en financiación innovadora

La financiación innovadora abarca soluciones financieras que crean formas expansibles y efectivas de canalizar tanto el dinero privado de los mercados financieros mundiales como los recursos públicos hacia la resolución de los apremiantes problemas mundiales. Abarca dos elementos: más recursos y un uso más eficaz de los mismos, o más dinero para nutrición y más nutrición para el dinero disponible.

Actualmente, la nutrición se encuentra rezagada con respecto a otros sectores como la educación y la sanidad a la hora de catalizar una financiación innovadora. Únicamente se han emitido dos bonos nutricionales (que movilizan menos de 500 millones de dólares), frente a 634 bonos verdes (más de 290.000 millones de dólares solamente en 2020). En total, se han emitido 31 bonos de impacto social o de desarrollo en sanidad y 24 en educación, pero únicamente uno en nutrición. El sector sanitario mundial ha movilizado más de 285 millones de dólares mediante cinco fondos de inversión de impacto, frente a un único fondo de impacto en nutrición.

Tres áreas que ofrecen oportunidades para acelerar los avances en la financiación de la nutrición

Área de oportunidad n.º 1: aprovechar el potencial de la financiación nacional para lograr una respuesta efectiva y sostenible en la nutrición cuando y donde sea necesario

Una acción gubernamental coordinada y unos recursos públicos bien gestionados son fundamentales para una respuesta nutricional más efectiva y de mayor impacto. La voluntad política de definir una visión y una estrategia nacionales claras, generar inversiones en todos los sectores y fijar objetivos responsables son acciones esenciales a fin de generar más recursos para la nutrición y conseguir un mayor impacto de los recursos invertidos.

- **Generar liderazgo político y demanda para incrementar la inversión en nutrición en todos los sectores, y adaptarla a herramientas y procesos presupuestarios comunes.** Incrementar la inversión en nutrición es, ante todo, un proceso político. Bajo el liderazgo absoluto del gobierno, las plataformas multilaterales pueden colaborar para aumentar los recursos nacionales (por ejemplo, mediante incentivos económicos a los alimentos saludables e impuestos a los alimentos poco saludables) y emplearlos de forma más eficaz, centrándose en las zonas más afectadas por la malnutrición. Cuando los gobiernos nacionales dan prioridad a la inversión en nutrición y la promueven a través de un programa de capital humano, por ejemplo, pueden llamar la atención sobre las necesidades de recursos que pueden atenderse mediante planes de financiación del desarrollo como la Asociación Internacional de Fomento (AIF). Se requiere un mayor liderazgo político para movilizar las inversiones nacionales, aumentar las inversiones externas y las oportunidades de cofinanciación, y alinearlas con los procesos presupuestarios a nivel nacional.
- **Respaldar la aprobación de objetivos de financiación regionales o nacionales para la nutrición, incluido el marco político y el objetivo de financiación para la nutrición previstos por la Unión Africana.** Fijar objetivos financieros es uno de los primeros pasos para que la nutrición se convierta en un área de inversión prioritaria y se genere responsabilidad. La Comisión de la Unión Africana ha emitido un mandato para establecer un nuevo marco político continental y un objetivo de financiación para la nutrición que recoja orientaciones sobre cómo los países pueden optimizar la inversión en alimentación, salud, agricultura, educación, agua, saneamiento e higiene y protección social.
- **Abogar y respaldar reformas de la gestión de las finanzas públicas que tengan en cuenta la nutrición y el refuerzo de las capacidades.** Fijar objetivos y asumir compromisos únicamente da resultados cuando los presupuestos se asignan y se emplean de forma estratégica. Algunos países están asignando recursos nacionales a la nutrición en diversos sectores, en ocasiones en cantidades considerables, pero no son visibles, no están conectados, y no rinden cuentas. Se pueden lograr mejores resultados mediante herramientas que aumenten la asignación estratégica de recursos, como el análisis de la eficiencia de la asignación, la presupuestación y el seguimiento que tienen en cuenta la nutrición y los enfoques de financiación basados en los resultados.

Gracias a una firme voluntad política, algunos países, como Indonesia, Rwanda y el Pakistán, han emprendido una reforma de la **Gestión Financiera Pública (GFP) que tienen en cuenta la nutrición** para posibilitar el seguimiento de los gastos en nutrición en todos los sectores.¹⁰

El sistema de seguimiento de Indonesia contribuyó a que el gasto en nutrición fuera visible para los responsables de la toma de decisiones por primera vez, lo que se tradujo en el compromiso, anunciado en la Cumbre N4G de Tokio en 2021, de mantener una asignación presupuestaria anual para nutrición de más de 2.000 millones de dólares hasta 2024.¹¹ En Rwanda, los datos obtenidos a través de un sistema similar contribuyeron a aumentar la asignación presupuestaria para nutrición en un 24 % entre 2021 y 2022 (Figura 2), mientras que el crecimiento de la dotación total de recursos nacionales fue mucho menor.⁹

- **Desempeñar un papel activo en la movilización de compromisos financieros nacionales en la Cumbre N4G de Francia.** En la última Cumbre N4G, celebrada en 2021, un total de 60 países asumieron compromisos por valor de 27.000 millones de dólares en materia de nutrición. Entre ellos figuraban importantes compromisos nacionales avalados por una firme voluntad política, y un gran interés en el fortalecimiento de la capacidad de gestión de las finanzas públicas. Desde entonces, un mayor número de países se ha interesado por este tipo de iniciativas, como el cálculo de los costos de un plan nacional de nutrición, el análisis de la eficiencia de la asignación, el establecimiento de objetivos financieros y el seguimiento del gasto en nutrición. La próxima revisión del marco mundial de inversión en nutrición volverá a establecer los costes de la ampliación de las intervenciones nutricionales de alto impacto basadas en pruebas, incluidas las intervenciones que tienen en cuenta la nutrición y las consideraciones climáticas y de género, lo que servirá de base para los compromisos de N4G y de herramienta clave para la abogacía del Grupo de Liderazgo.

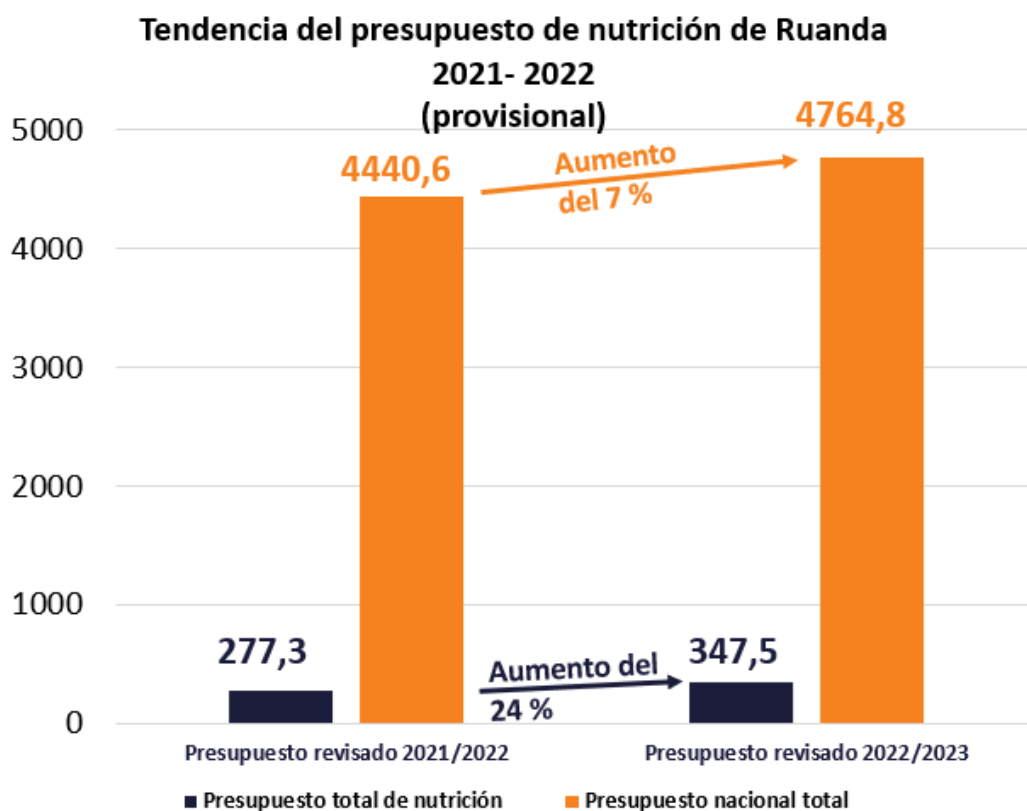


Figura SEQ Figure * ARABIC 2 Aumento del presupuesto en materia de nutrición de Ruanda

Fuente: Banco Mundial

Área de oportunidad n.º 2: reforzar las fuentes de financiación existentes y emplearlas de forma más eficaz en nutrición

Los préstamos concesionales y las subvenciones no se han aprovechado lo suficiente, y la nutrición está infrarrepresentada en las estrategias intersectoriales de las instituciones financieras internacionales (IFI) y los bancos multilaterales de desarrollo (BMD). Las áreas específicas de abogacía y coordinación incluyen:

- **Abogar por reformas durante el próximo ciclo de reposición de fondos de la AIF21 del Banco Mundial que reconozcan la importancia de la nutrición para el progreso y la ayuda al desarrollo, sobre todo en estos tiempos de crisis agravadas.** La Asociación Internacional de Fomento (AIF) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) del Banco Mundial constituyen, con diferencia, una de las principales fuentes de financiación de la seguridad alimentaria y la nutrición, con unos 3.600 millones de dólares en compromisos AIF/BIRF en el ejercicio económico 2023. Al situar la nutrición en un lugar destacado de las respuestas de los países a las crisis interrelacionadas del clima, la alimentación y el sector sanitario, y de los planes de inversión sostenible en una recuperación económica que apoye el desarrollo del capital humano, podemos reforzar todavía más la calidad y la cantidad de la financiación de la nutrición en las operaciones del Banco Mundial.

Entre las recomendaciones para el próximo ciclo de la AIF/BIRF figuran las siguientes:

- Desarrollar un tema específico sobre nutrición y seguridad alimentaria en el contexto de la AIF21 para abogar por compromisos más específicos y robustos que aborden la naturaleza multisectorial de la nutrición en los demás temas especiales.
 - Elaborar una hoja de ruta para mejorar la integración de la nutrición en las principales áreas de práctica globales, en particular la protección social y la alimentación y la agricultura.
 - Comprometerse a mantener los niveles de financiación del ejercicio económico 2022 para los próximos ejercicios y acelerar los desembolsos, en vista de las importantes necesidades de seguridad alimentaria y nutricional a las que se enfrentan los países.
 - Trabajar con los prestatarios de la AIF para definir y articular claramente la demanda de financiación de la nutrición.
-
- **Apoyar a los bancos regionales de desarrollo para que incluyan la nutrición en sus programas y operaciones sectoriales.** Algunos bancos regionales de desarrollo han reforzado su apoyo a la nutrición, y este trabajo debe ampliarse y reproducirse. Por ejemplo, el programa “Banking on Nutrition” del Banco Africano de Desarrollo tiene como objetivo integrar la nutrición en todas sus carteras con objetivos específicos en cada sector. El Banco Asiático de Desarrollo ha constituido un grupo de trabajo multisectorial y está desarrollando orientaciones estratégicas para reforzar su compromiso con la seguridad nutricional. El Banco Islámico de Desarrollo se centra especialmente en los resultados nutricionales de las inversiones agrícolas llevadas a cabo a través de su fondo “Lives & Livelihoods Fund”. Todas estas son señales prometedoras, pero los bancos regionales de desarrollo deberían fijarse objetivos específicos, transparentes y responsables para la financiación de la nutrición. Es necesario que los bancos públicos de desarrollo cuenten con mayores mecanismos de coordinación en materia de nutrición, como la Cumbre Finanzas en Común, especialmente a medida que trabajan en acciones comunes para el cambio climático y el desarrollo sostenible.

- **Apoyar el liderazgo continuado de los mayores donantes bilaterales, multilaterales y filantrópicos.** Algunos de los donantes con mayor trayectoria en el ámbito de la nutrición, incluidos los representados en el Grupo de Liderazgo del Movimiento SUN, han sido fundamentales para aumentar y mantener la financiación de la nutrición. Existen formas de que estos donantes continúen participando además de prestar su apoyo básico a la ayuda exterior al desarrollo. Por ejemplo, gracias a una asociación entre el Banco Europeo de Inversiones y la Fundación Bill y Melinda Gates, el Fondo Europeo para el Desarrollo Sostenible Plus está creando una reserva de proyectos de financiación combinada, entre los que se incluye la priorización del enriquecimiento de los alimentos a gran escala. Estos mecanismos pueden aprovecharse más, incluido el apoyo a los productores de productos nutricionales esenciales.
- **Garantizar que la nutrición se incluya en los esfuerzos más amplios de movilización de recursos mediante sistemas sanitarios, alimentarios y de protección social.** La inversión en capital humano y resiliencia debe ocupar un lugar central en las respuestas tanto nacionales como regionales a las actuales crisis mundiales de salud, seguridad alimentaria y nutricional y cambio climático, en las que la nutrición desempeña un papel fundamental. La abogacía basada en pruebas puede contribuir a que se tenga en cuenta la nutrición y sus beneficios colaterales en todos los sectores clave.
- **Financiación de la cobertura sanitaria universal.** Los servicios de nutrición no suelen priorizarse explícitamente en la financiación de la cobertura sanitaria universal. Esto incluye los paquetes de prestaciones y la financiación de la prestación de servicios, en particular la financiación y la incentivación de los sistemas de atención primaria. Los impuestos vinculados a la alimentación pueden reducir el consumo de alimentos poco saludables y generar ingresos adicionales, con lo que aumentaría el margen fiscal para atender a las prioridades de desarrollo.
 - **Reorientación de las ayudas públicas agroalimentarias hacia los sistemas alimentarios.** Las subvenciones y ayudas públicas destinadas al sector agroalimentario superan los 800.000 millones de dólares anuales en todo el mundo.¹² Si bien los sectores de la alimentación, la agricultura, el clima y la salud están comenzando a trabajar de forma conjunta para reorientar los sistemas alimentarios hacia dietas más sanas, personas más sanas, economías más sanas y un planeta más sano, se necesita un mayor compromiso político y una mayor inversión desde el punto de vista de la nutrición.
 - **Protección social que tenga en cuenta la nutrición.** La prolongada polycrisis actual ha puesto de manifiesto la importancia de los sistemas de protección social. Algunos países están estudiando la posibilidad de poner en marcha programas de ayuda “efectivo plus”, en los que la dimensión nutricional es fundamental para que tengan un impacto real y maximicen el rendimiento de la inversión en capital humano.
- **Implementar herramientas de financiación del desarrollo para facilitar la participación del sector privado en la nutrición.** Entre los instrumentos que se han implementado de manera eficaz en otros ámbitos de la salud mundial se encuentran los préstamos y las garantías, los compromisos anticipados de mercado, la financiación combinada, la financiación puente y otras oportunidades de financiación diferentes de las subvenciones. Recientemente se han conseguido avances en este ámbito, como la subvención The Power of Nutrition, cofinanciada con la AIF en ocho países. Otro ejemplo es el fondo Nutrition Match Fund de UNICEF, que ya ha conseguido que siete países apliquen un mecanismo catalizador de contrapartida a fin de vincular recursos de financiación nacional con los de los donantes para suministros esenciales

de nutrición. Contaba con un mecanismo de pago por adelantado para los proveedores de productos básicos, que aumentó la velocidad y los volúmenes de alimentos terapéuticos listos para usar, que salvan vidas en plena crisis alimentaria y de la nutrición a nivel mundial.

- **Aumentar la sensibilidad nutricional de las inversiones en sistemas alimentarios, sobre todo en el sector agrícola.** Si bien hay análisis sobre los gastos relacionados con la nutrición y la dieta en el sector agrícola, estos son en gran medida insuficientes dada la necesidad, sobre todo ante el cambio climático. Por ejemplo, la pérdida y el desperdicio de alimentos ocasionan anualmente pérdidas económicas por valor de 400.000 millones de dólares,¹³ y se estima que la carga de las enfermedades transmitidas por los alimentos supone para los países de ingreso mediano bajo un coste de más de 100.000 millones de dólares al año.¹⁴ Algunas instituciones, como el FIDA, están incorporando objetivos que tienen en cuenta la nutrición en sus carteras; sin embargo, esto es más una excepción que una norma, y los objetivos no están lo suficientemente bien definidos en cuanto a qué intervenciones contribuyen a mejorar la alimentación y la nutrición. En el contexto de la actual atención mundial a los sistemas alimentarios, la defensa de una alimentación más sana, la mejora de las infraestructuras de mercado, la reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos y la integración de la nutrición en las políticas y los programas agrícolas, es imprescindible, tanto desde el punto de vista sanitario como económico.
- **Abogar por que los flujos de financiación de la nutrición se ajusten a la carga de malnutrición de los países hasta el nivel subnacional.** Para alcanzar mejores resultados con la financiación existente, las unidades subnacionales más afectadas de forma desproporcional por el retraso del crecimiento, la emaciación y las carencias de micronutrientes deben recibir una financiación mucho mayor para hacer frente a estas necesidades. Para potenciar el rendimiento de las fuentes de financiación existentes es necesario no solamente que se financien las intervenciones más eficaces, sino que la cobertura de estas intervenciones priorice las zonas geográficas y las poblaciones más afectadas.



© Unsplash / Alex

Área de oportunidad n.º 3: aprovechar las nuevas fuentes de financiación, incluida la financiación de la adaptación al clima y la mitigación de sus efectos, y ampliar las herramientas de financiación innovadoras para la nutrición.

Incorporar la nutrición en los procesos de la COP y en los instrumentos financieros de adaptación y mitigación del cambio climático.

Existen cada vez más pruebas de la relación entre nutrición y clima: el cambio climático supone una amenaza para la nutrición y la seguridad alimentaria de miles de millones de personas, y los sistemas alimentarios son responsables del 33 % de las emisiones de gases de efecto invernadero. No obstante, la nutrición está ausente o insuficientemente representada en la mayoría de los debates y negociaciones en torno a la financiación de la lucha contra el cambio climático, tanto para la adaptación como para la mitigación. La nutrición debe estar integrada en los procesos de la COP y en las soluciones de financiación propuestas, así como en las políticas climáticas, la planificación y los procesos de financiación de los países. Entre las áreas específicas de actuación se incluyen:

- **Garantizar que la nutrición y la seguridad alimentaria ocupen un lugar central en el programa sobre agricultura y sistemas alimentarios de la COP28**, incluida su vía de financiación y su Declaración de los Líderes sobre Sistemas Alimentarios, Agricultura y Acción Climática. En vista del papel del Centro de Coordinación de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios como socio estratégico de la presidencia de la COP, se debe garantizar que la nutrición ocupe un lugar destacado en el apoyo del Centro y que se defienda al más alto nivel, incluso en las contribuciones determinadas a nivel nacional y en los planes nacionales de adaptación. Se necesita un mayor liderazgo para garantizar que la nutrición se incluya y sea elegible para la financiación de los principales fondos destinados al clima y la resiliencia, y que las vías de financiación reciban apoyo a través de un servicio de preparación de proyectos o asistencia técnica.
- **Apoyar a los países del Movimiento SUN a la hora de articular una visión clara para la nutrición dentro de sus prioridades para la salud climática**, por ejemplo, reforzando el papel crucial de la nutrición en la adaptación y la resiliencia ante las crisis, e identificando intervenciones de mitigación que tengan en cuenta la nutrición (como la reducción de la pérdida de alimentos en los países de ingreso mediano bajo) que deben intensificarse ahora para salvar vidas y proteger la salud.
- **Abogar por compromisos de financiación en el ámbito del clima y la salud** e identificar una vía para colaborar con el Grupo de Trabajo de los Bancos de Desarrollo sobre Financiación de la Salud Climática y el Grupo de Líderes en Salud Climática.

Desarrollar herramientas de financiación innovadoras para la nutrición que ya se hayan implementado de forma eficaz en otros ámbitos de la salud mundial.

Es posible incluir la nutrición en muchas categorías de financiación innovadoras, como el pago por resultados, la financiación combinada, la inversión de impacto, las garantías de mercado y los bonos sociales del mercado de capitales. También se puede fomentar la financiación de capital riesgo para alimentos más saludables. En 2021, el total de la actividad de capital riesgo alcanzó los 612.000 millones de dólares en todo el mundo, lo que supone un 100 % más que el año anterior. No obstante, el capital invertido en tecnología “sostenible” o con fines específicos apenas representa una pequeña parte del total. La tecnología agroalimentaria, un componente fundamental de la sostenibilidad, recibió alrededor de 51.000 millones de dólares en 2021, menos del 10 % de la asignación total de capital riesgo.¹⁵ La reciente tendencia de aplicar impuestos a los alimentos poco saludables puede aumentar el espacio fiscal nacional de los países y, al mismo tiempo, mejorar los resultados en materia de nutrición.

Mensajes clave sobre la financiación de la nutrición

El mundo se enfrenta a una polycrisis derivada de diversas dificultades recurrentes e interrelacionadas, como el aumento de las desigualdades, los conflictos, el cambio climático, una pandemia mundial, unos niveles insostenibles de deuda y trastornos en los mercados de la energía, la alimentación y los fertilizantes. La nutrición se encuentra en el núcleo de esta polycrisis, con efectos agravantes en el desarrollo tanto individual como social. Cada año, la malnutrición supone un costo de aproximadamente 3,5 billones de dólares a la economía mundial, lo que representa un 5 % del PIB mundial.¹ No obstante, las inversiones mundiales en materia de nutrición apenas han variado en los últimos diez años, y la mayor parte del crecimiento se debe a aumentos puntuales de la financiación humanitaria². Lo que hace especialmente asombrosa esta falta de inversión en nutrición es que está científicamente demostrado que desatender la nutrición en los primeros mil días de vida de un niño ocasiona daños de por vida, no solamente en su crecimiento, desarrollo y bienestar, sino también en su futura contribución a unas economías prósperas y que funcionen bien. Prevenir esta situación es fundamental. Además, invertir en nutrición resulta muy rentable, puesto que se estima que por cada dólar invertido en prevenir la malnutrición se obtienen unos beneficios netos de 16 dólares.

Movilizar los recursos necesarios para que la nutrición haga frente a las necesidades actuales y futuras exigirá un esfuerzo deliberado y coordinado para ampliar y diversificar las fuentes de financiación en un entorno de escasez de recursos. Es necesario que pasemos de una petición general de más financiación a un enfoque más específico, una estrategia más centrada que identifique con claridad las intervenciones de gran repercusión, así como el valor y la eficiencia de los enfoques multisectoriales para obtener financiación adicional para la nutrición, y que ponga en marcha las medidas necesarias para aprovechar estos nuevos recursos. El Grupo de Liderazgo del Movimiento SUN ha identificado tres áreas principales para guiar este esfuerzo específico, así como los pasos inmediatos clave que hay que dar para empezar a aprovechar todo su potencial en el ámbito de la nutrición.

1. Se debe hacer que la financiación del desarrollo y la lucha contra el cambio climático favorezcan a la nutrición.

Actualmente, nuestros esfuerzos apenas están arañando la superficie de lo que la financiación del desarrollo y el clima pueden aportar a la nutrición. Hay distintas formas de aprovechar al máximo la financiación para el desarrollo y la lucha contra el cambio climático:

- **Necesitamos que la sociedad y los políticos vuelvan a hablar sobre nutrición.** Pese a la actual crisis alimentaria y de nutrición, la malnutrición casi nunca se menciona en los debates políticos de alto nivel en todo el mundo. Para desbloquear la financiación, es de vital importancia garantizar referencias claras a la nutrición y su impacto (que puede ser tanto negativo si se descuida como positivo si se prioriza) en los debates sobre el hambre, la seguridad alimentaria, los sistemas alimentarios, el cambio climático, la resiliencia y la biodiversidad, así como en procesos clave como las COP del G7, el G20, el clima y la biodiversidad y las reuniones del Banco Mundial y el FMI, incluida la reforma de los bancos multilaterales de desarrollo. Es de suma importancia hacer hincapié en la nutrición durante la primera infancia y sus consecuencias sobre el capital humano.
- **Hemos de involucrar a los bancos de desarrollo.** Algunos bancos regionales de desarrollo han intensificado su apoyo a la nutrición, y esta labor debe continuar ampliándose y reproduciéndose. Debemos asegurarnos de que todos los bancos regionales de desarrollo dispongan de objetivos específicos, transparentes y responsables para la financiación de la nutrición. En el caso del Banco

¹Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias. «Informe de la nutrición mundial 2014: Fortalecer la acción y la responsabilidad para acelerar los progresos en nutrición en el mundo». (2014)

² Results for Development Tracking aid for the WHA nutrition targets: Progress toward the global nutrition goals between 2015-2021. (Julio de 2023)

Mundial, este esfuerzo debe empezar por promover y ampliar proactivamente la nutrición en la reposición de la AIF21.

- **Hemos de integrar la nutrición en la financiación de la lucha contra el cambio climático.** Cada vez existen más pruebas de la relación entre nutrición y clima: el cambio climático amenaza la nutrición y la seguridad alimentaria de miles de millones de personas, y los sistemas alimentarios son responsables del 33 % de las emisiones de gases de efecto invernadero. No obstante, la nutrición está ausente o insuficientemente representada en la mayoría de los debates y negociaciones en torno a la financiación de la lucha contra el cambio climático, tanto para la adaptación como para la mitigación. Debemos incorporar la nutrición a los procesos de la COP y a las soluciones de financiación propuestas, así como a las políticas climáticas, la planificación y los procesos de financiación de los países. Esto puede conseguirse mediante una defensa coordinada y conjunta de alto nivel en procesos y eventos mundiales y regionales importantes, así como a través del apoyo a una mayor coherencia política, desarrollo de capacidades y aplicación conjunta a nivel regional, nacional y subnacional.
 - **Hemos de movilizar la financiación de la salud.** Pese a ser un elemento fundamental del enfoque "Una sola salud", los servicios de nutrición no suelen priorizarse de forma explícita en la financiación de la cobertura sanitaria universal, incluidos los paquetes de prestaciones, la financiación de la prestación de servicios y la financiación e incentivación de los sistemas de atención primaria. Las comunidades de la salud y la nutrición deben colaborar aún más para garantizar que los servicios de nutrición figuren en todos los paquetes de financiación de la atención primaria y la salud comunitaria.
 - **Hemos de reorientar las ayudas públicas agroalimentarias hacia los sistemas alimentarios.** Las subvenciones y ayudas públicas destinadas al sector agroalimentario superan los 800.000 millones de dólares anuales en todo el mundo³. Si bien los sectores de la alimentación, la agricultura, el clima y la salud están comenzando a trabajar de forma conjunta para reorientar los sistemas alimentarios hacia dietas más sanas, personas más sanas, economías más sanas y un planeta más sano, se necesita un mayor compromiso político y una mayor inversión aplicando una perspectiva nutricional a estos esfuerzos.
 - **Debemos hacer que la protección social incluya a la nutrición.** La pobreza y la desnutrición están inextricablemente relacionadas, y los hogares más pobres suelen albergar a niños y mujeres desnutridos. Los sistemas y acciones de protección social, incluidas aquellas iniciativas que contemplan el programa de ayuda "efectivo plus", deben reflejar de forma sistemática las vulnerabilidades nutricionales como medida clave para la selección de objetivos y para medir su éxito en la mejora del capital humano.
2. **Se necesita aumentar los recursos nacionales destinados a la nutrición.** En la última década, los gobiernos nacionales han intensificado su compromiso con la nutrición, pero esta todavía representa menos del 1 % de los presupuestos nacionales anuales. Debemos brindar apoyo a los gobiernos nacionales para que aumenten la eficiencia y el volumen global de la financiación de todos los sectores y ministerios clave relacionados con la nutrición, y para que lo hagan:
- **Debemos conseguir un compromiso político.** Los recursos nacionales son limitados, y los gobiernos nacionales deben tomar decisiones complicadas a la hora de asignarlos. Para que la nutrición (y la nutrición materno-infantil en particular) reciba más recursos nacionales, primero es necesario garantizar un compromiso político. Próximamente habrá varias oportunidades para impulsar el compromiso político, entre otras: a) la COP28; b) la Cumbre del Futuro; c) la revisión del ODS2; d) la Cumbre sobre Nutrición para el Crecimiento (N4G); e) el próximo marco político de nutrición y los objetivos de financiación de la

³Informe de la Nutrición Mundial (2022). Marco de Responsabilidad en Nutrición. <https://globalnutritionreport.org/resources/naf/>

Unión Africana, pero también el aprovechamiento de los compromisos de ASEAN, SARC o CDEMA en materia de nutrición; f) la agenda y las vías de transformación de los sistemas alimentarios nacionales.

- **Debemos asegurarnos de que los gobiernos cuentan con planes claros y presupuestados en materia de nutrición.** Sin un objetivo claro y planes de trabajo, no es posible calcular cuánto se necesita para impulsar la agenda de nutrición en cada país, ni los costes anuales estimados de tales esfuerzos. Debemos asegurarnos de que los países dispongan de planes sólidos, priorizados y presupuestados que incluyan los sectores clave relacionados con la nutrición⁴.

- **Debemos hacer un mayor seguimiento de la financiación de la nutrición a nivel nacional.** Para lograr movilizar financiación de la nutrición, necesitamos comprender claramente qué parte de los planes presupuestados cuenta con los recursos adecuados y qué parte debe mobilizarse. Para ello, tenemos que asegurarnos de que existen mecanismos para realizar un seguimiento de esta información y situarla en el centro de los debates de planificación nacional sobre las futuras asignaciones nacionales a la nutrición.

- **Debemos incentivar la asignación de recursos nacionales.** Para abordar la falta de financiación a nivel nacional y movilizar más recursos internos, es necesario crear incentivos financieros. Hay varias iniciativas, entre las que se incluye el Fondo de Nutrición Infantil, que tratan específicamente de incentivar las inversiones nacionales en nutrición igualando los recursos nacionales en una proporción de uno a uno. El éxito de estas iniciativas demuestra que debemos asegurarnos de que los gobiernos nacionales conozcan estos instrumentos, y de que los donantes de todo el mundo sigan apoyando su despliegue como medida clave para incrementar los recursos nacionales.

3. Se necesita movilizar oportunidades de financiación innovadoras para la nutrición

A diferencia de otros sectores, el de la nutrición apenas ha empezado a explorar de forma activa oportunidades de financiación innovadoras. Existe una serie de herramientas que otros sectores están movilizando con éxito para obtener financiación innovadora, como préstamos y garantías, compromisos anticipados de mercado, financiación combinada, financiación puente y otras oportunidades de financiación no subvencionada. Hemos cosechado grandes éxitos cuando se han movilizado con éxito estas oportunidades innovadoras, incluida la fiscalidad relacionada con la alimentación, que puede frenar el consumo de alimentos poco saludables y generar ingresos adicionales, lo que a su vez aumenta el espacio fiscal para atender las prioridades de desarrollo. Debemos aprovechar los éxitos ya obtenidos en el ámbito de la nutrición, encabezados por los socios del Movimiento SUN, y desarrollar de forma activa nuevas oportunidades y modelos que las aprovechen. También debemos trabajar de forma conjunta para desarrollar una serie de parámetros claros que permitan medir el impacto de la inversión, tanto en términos sociales como financieros.

4. Identificar e implicar en mayor medida a los financiadores y agentes del sector privado

Los presupuestos bilaterales y multilaterales de los donantes tradicionales e institucionales afrontan dificultades. En este contexto, debemos identificar mejor a los financiadores privados que comparten valores y destinan recursos a la creación de argumentos empresariales a favor de la inversión en nutrición. Esto requerirá hacer más hincapié en demostrar la relación causal entre nuestras actividades como Movimiento y el modo en que esto se refleja en la mejora de los resultados en materia de nutrición.

⁴En la actualidad, 35 países del Movimiento SUN han calculado los costes de los planes multisectoriales en materia de nutrición, mientras que la mayoría ya los han puesto en marcha.

Debemos priorizar:

- la recopilación y síntesis de datos para demostrar nuestro valor diferenciado y nuestro impacto;
- vincular estos esfuerzos a la intención de cocrear nuevos programas y recaudar nuevos fondos por parte de los agentes privados;
- desarrollar asociaciones que aprovechen su perspicacia empresarial para lograr y optimizar los resultados en materia de nutrición; y,
- determinar conjuntamente el modo en que estas actividades, cuando se combinan con las necesidades de las pequeñas y medianas empresas (PYME), pueden aprovecharse para crear condiciones que faciliten la producción y el consumo de alimentos sanos.

Bibliografía

- ¹ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. «El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Sistemas alimentarios para una mejor nutrición». (2014).
- ² Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias. «Informe de la nutrición mundial 2014: Fortalecer la acción y la responsabilidad para acelerar los progresos en nutrición en el mundo». (2014).
- ³ Shekar, Meera; Kakietek, Jakub; Dayton Eberwein, Julia; Walters, Dylan. An Investment Framework for Nutrition: Reaching the Global Targets for Stunting, Anemia, Breastfeeding, y Wasting. Directions in Development--Human Development. Banco Mundial (2017). (<http://hdl.handle.net/10986/26069>)
- ⁴ Kyle B, Mary D'A, Jack C. As the pandemic shrinks fiscal space, will governments prioritize nutrition funding? Results for Development (2020). (<https://r4d.org/blog/as-the-pandemic-shrinks-fiscal-space-will-governments-prioritize-nutrition-funding/>).
- ⁵ Organización Mundial de la Salud. «Global expenditure on health: public spending on the rise?». (2021).
- ⁶ Kurowski, Christoph, David B. Evans, Ajay Tandon, Patrick Hoang-Vu Eozenou, Martin Schmidt, Alec Irwin, Jewelwayne Salcedo Cain, Eko Setyo Pambudi, y Iryna Postolovska. *From double shock to double recovery implications and options for health financing in the time of COVID-19*. Grupo del Banco Mundial, (2021).
- ⁷ Organización Mundial de la Salud. «Children: Improving survival and wellbeing». (2020). (<https://www.who.int/news room/factsheets/detail/children-reducing-mortality>).
- ⁸ Results for Development. «Tracking aid for the WHA nutrition targets: Progress towards the global nutrition goals between 2015- 2021» (2023).
- ⁹ Osendarp, Saskia, Jonathan Kweku Akuoku, Robert E. Black, Derek Headey, Marie Ruel, Nick Scott, Meera Shekar, et al. «The COVID-19 crisis will exacerbate maternal and child undernutrition and child mortality in low-and middle-income countries». *Nature food* 2, n.º 7 (2021): 476-484 (doi.org/10.1038/s43016-021-00319-4).
- ¹⁰ Piatti-Fünfkirchen, Moritz, Ali Winoto Subandoro, Timothy Williamson, y Kyoko Shibata Okamura. «Driving Nutrition Action Through the Budget: A Guide to Nutrition-Responsive Budgeting». (2023).
- ¹¹ The Global Nutrition Report (2022). Nutrition Accountability Framework. (<https://globalnutritionreport.org/resources/naf/>).
- ¹² Informe de la Nutrición Mundial (2022). Marco de Responsabilidad en Nutrición. (<https://globalnutritionreport.org/resources/naf/>).
- ¹³ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Nutrición: Pérdida y desperdicio de alimentos: <https://www.fao.org/nutrition/capacity-development/food-loss-and-waste/en/>
- ¹⁴ Jaffee, Steven; Henson, Spencer; Unnevehr, Laurian; Grace, Delia; Cassou, Emilie. (2019). The Safe Food Imperative: Accelerating Progress in Low- and Middle-Income Countries. Agriculture and Food Series; Washington, DC: Banco Mundial. © Banco Mundial. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/30568>.
- ¹⁵ Shekar, Meera, Meghan O'Hearn, Ellina Knudsen, Kenji Shibuya, Simon Bishop, Hélène van Berchem, Christopher Egerton-Warburton, Kyoko Shibata Okamura y Dariush Mozaffarian. «Innovative financing for nutrition». *Nature Food* 4, n.º 6 (2023): 464-471 (<https://doi.org/10.1038/s43016-023-00778-x>).



ENGAGE • INSPIRE • INVEST

Scaling Up Nutrition Movement
(Mouvement pour le
renforcement de la nutrition)
c/o Secrétariat du
Mouvement SUN
Villa Le Bocage, Palais des Nations
CH-1211 Genève, Suisse
+41 (0) 22 917 7283
info@scalingupnutrition.org
www.scalingupnutrition.org